



Los principales medios de comunicación mundiales estuvieron atentos este lunes 31 de Octubre, a la 36ta sesión de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en ingles), ante el conocimiento de la solicitud de Palestina de ser miembro de pleno derecho de la organización.

Si bien la UNESCO forma parte del Sistema de Naciones Unidas, es un órgano descentralizado y con autonomía, de forma tal, que posee su propio reglamento para la admisión de miembros, el cual prevé la posibilidad de que no obstante una nación aun no sea miembro de Pleno Derecho de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), pueda formar parte de la UNESCO.

La solicitud palestina responde a una estrategia política, tras la solicitud realizada ante el Consejo de Seguridad (CS) de la ONU, en Septiembre pasado, a fin de ser miembro pleno de la organización mundial. Actualmente, el conocimiento de la petición es objeto de estudio y evaluación por parte de un grupo especial designado por el CS.

En vista de que el proceso ante el CS puede extenderse por varios meses, Palestina decidió realizar la maniobra en la UNESCO. Para la aprobación de la propuesta, se requería el voto afirmativo de por lo menos  $\frac{3}{4}$  partes de la membrecía. Ello no fue problema, en efecto, 107 votos a favor, 14 en contra y 51 abstenciones fueron suficientes para dar formal bienvenida al nuevo miembro del órgano especializado de la ONU.

Las reacciones han sido contrapuestas. De una parte, numerosas naciones celebran esta victoria política de Palestina. Por otra parte, Israel condeno el hecho, enfatizando que es una

muestra de la falta de voluntad palestina por continuar las negociaciones bilaterales.

De su parte, los Estados Unidos de Norteamérica (EEUU) han decidido retirar su cuota económica a la UNESCO, que consiste en alrededor del 22% del presupuesto del organismo, unos 80 millones de dólares.

La respuesta norteamericana se resentirá en los bolsillos de la UNESCO. Pero todo indica, que la comunidad internacional prefiere buscar alternativas al presupuesto antes de menguar su apoyo a la iniciativa palestina.

¿Será este un presagio de lo que ocurrirá en la Asamblea General de la ONU? Es difícil responder afirmativamente.

Con mayor probabilidad podemos esperar un alza en el contraataque político-diplomático de las naciones que se oponen a la cruzada palestina en la ONU, en especial Israel y los EEUU.

Por Aníbal Mauricio.